



La Universidad retomará la construcción de la Facultad de Agrarias en La Platina

El vicerrector de Economía considera que es la mejor opción para el centro aunque el proyecto final depende de las negociaciones con el Ayuntamiento de Salamanca y la Junta

R.D.L. | SALAMANCA

Ciencias Agrarias y Ambientales lleva toda su historia esperando un edificio nuevo que nunca ha llegado. La facultad está ubicada en el mismo inmueble que un colegio público, lo que dificulta la reforma del espacio actual y su necesaria ampliación. Dada la complicación, la intención del nuevo vicerrector de Economía, Javier González Benito, es retomar el proyecto de construcción de una Facultad de Ciencias Agrarias y Ambientales en el sector 77, en la zona conocida como La Platina, que está relativamente cerca del Campus Miguel de Unamuno.

“Esta Universidad no puede seguir dando largas a la Facultad de Ciencias Agrarias y Ambientales”, asegura el vicerrector de Economía, responsable de las infraestructuras de la Universidad, al hablar de este proyecto pendiente y apunta que el anteproyecto de presupuesto de 2018 recoge ya financiación para el desarrollo de un proyecto básico con el objetivo de, según sus palabras, “tener una idea clara y saber de qué cuantía estamos hablando”.

Los últimos equipos rectorales han visto con buenos ojos trasladar esta facultad a La Platina, de hecho, aunque ninguno ha tirado para adelante con el proyecto, hay ya unos espacios dotacionales que el Ayuntamiento de Salamanca acordó ceder a la Universidad. Ahora, Javier González Benito debe retomar esas conversaciones con el Consistorio para ver si se puede concretar la cesión y levantar así un edificio de nueva planta en el sector 77, cerca de donde ahora está el Instituto de Neurociencias de Castilla y León y el Instituto de Biología Funcional y Genómica.

Pero la consecución de esta iniciativa depende también de que el equipo rectoral obtenga la financiación necesaria, ya que Javier González Benito reconoce que el dinero pendiente del Plan de Infraestructuras no llega para hacer la obra.

“Estamos hablando con la Junta y presentaremos proyectos para poder conseguir financiación adicional”, añade el vicerrector que descarta otras posibilidades como construir un aula en el Campus Unamuno o ir al Campus de Villamayor. Además, González Benito subraya el buen funcionamiento de este centro, ya que ocupa todas sus plazas, e insiste en el carácter especial de una Facultad de



Fachada del edificio que en la actualidad acoge la Facultad de Ciencias Agrarias y Ambientales.

La reforma integral de la Facultad de Psicología podría comenzar en verano, con el fin de las actividades lectivas

Ciencias Agrarias y Ambientales, que requiere campos de experimentación, invernaderos y laboratorios.

Otros proyectos. No es ésta la única facultad que pretende impulsar el vicerrector de Economía. Mucho más avanzada está la reforma integral de Psicología, proyectada por el anterior equipo. Respetando la estructura, se pretende llevar a cabo una reconstrucción de todo el inmueble situado en el espacio que

se conoce como Campus de Claretianos.

“Aún hay detalles que concretar con el decano pero el deseo es poder comenzar en verano”, asegura el vicerrector que considera que el reto de esta rehabilitación es ejecutar la obra a la que el edificio tiene uso, así que se intentará aprovechar al máximo los periodos vacacionales para avanzar en las obras que supondrán una ampliación de la facultad de forma que, por fin, podrá tener su propio espacio el Instituto de Integración en la Comunidad. Igualmente, en el proyecto base se contemplan más seminarios y el uso de paneles móviles que permitan adecuar el espacio a las necesidades futuras de la Facultad de Psicología, una de las más grandes de la Universidad de Salamanca con más de 1.000 alumnos matriculados este curso.

LOS DETALLES

Ubicaciones diversas

La ubicación de la Facultad de Ciencias Agrarias y Ambientales en un edificio de la avenida Filiberto Villalobos fue provisional. Hacia 2003, cuando se plantea una ampliación de la Universidad de Salamanca hacia La Platina, se proyectó un complejo de Agrarias y Neurociencias, en el que se unía la facultad al Centro Hispano-Luso de Investigaciones Agrarias. Pero poco después, cuando se idea crear un campus en Villamayor, se cambia de idea y se propone llevar esta facultad a ese nuevo espacio, una propuesta que no fue del agrado de la facultad. En 2007, con la llegada de un nuevo equipo rectoral la sede de Agrarias y Ambientales vuelve a ser objeto de debate y, de nuevo, se plantea llevar a cabo un inmueble de nueva planta en La Platina, pero la crisis truncó esta posibilidad. No ha sido hasta la segunda legislatura de Daniel Hernández Ruipérez cuando se ha retomado la construcción de una sede para la facultad y en este caso se plantearon varias posibilidades sin cerrar ninguna. Ahora el rector Ricardo Rivero y su vicerrector de Economía parecen tener claro que la mejor opción es La Platina.

4,5 millones para Psicología

El proyecto de reconstrucción de la Facultad de Psicología tendrá unos dos años de duración y costará 4,5 millones de euros. Se pretende llevar a cabo una ampliación de 500 metros cuadrados.



Javier González Benito. VICERRECTOR DE ECONOMÍA

“Me gustaría que el presupuesto de 2018 volviera a ilusionar a todo el personal”

“Hemos subsistido a la crisis pero a costa de no crecer, de recortar muy seriamente las posibilidades y la repercusión que la Universidad puede tener en su entorno”, lamenta el nuevo responsable de las cuentas

R.D.L.

El pasado mes de marzo, Javier González Benito presentó su primer anteproyecto de presupuesto, unas cuentas en las que se puede apreciar ya un cambio de tendencia.

—Acaban de presentar el presupuesto de este año que, “a priori”, es menos austero que el de años anteriores ¿no?

—Sí, hemos intentando que sea un presupuesto más generoso. Creemos que para poder hacer cosas nuevas es necesario invertir previamente en ellas y eso significa poner más carne en el asador e intentar, dentro de la prudencia que mantienen los presupuestos, ser un poco más ambiciosos.

—Algunos dirán que este equipo lo tiene más fácil porque llega en un momento en el que las cuentas están saneadas.

—Bueno, es cierto que la situación actual es muchísimo mejor de la vivida en los tiempos de atrás, que la gestión económica ha sido exhaustiva en cuanto a la racionalización del gasto y que apenas tenemos deuda, sin embargo, también llegamos en un momento en el que la Universidad está seriamente herida por estos años de crisis. Se nota muchísimo en términos de personal, pero también de infraestructuras y en otro tipo de actividades que se han visto sustancialmente afectadas. Así que es cierto que tenemos una Universidad saneada pero también que tenemos una universidad familiar, hemos subsistido a la crisis pero a costa de no crecer, de

recortar muy seriamente las posibilidades y la repercusión que la Universidad puede tener en su entorno.

—En el presupuesto para 2018 se reflejan subidas a nivel social.

—Lo que se busca es que todo el mundo se sienta un poco más apoyado. Es cierto que las subidas probablemente no alcancen todo lo que se busca pero sí presentan un cambio de tendencia con la idea de que todo el mundo reciba el mensaje de la que universidad vuelve a apostar por ellos. Aparte de la crisis económica, yo creo que hemos tenido una crisis de ilusión dentro de la Universidad porque se nos ha culpado de cuestiones que no hemos hecho nosotros, también hay un cierto acomplejamiento respecto a universidades privadas y creo que la universidad pública tiene que ser consciente de que tiene un producto que nunca lo van a poder ofrecer universidades en el ámbito privado y, además, es un producto bueno, aunque muchas veces se hayan empeñado en lo contrario. Así que me gustaría que este presupuesto volviera a ilusionar al personal dentro de que la subida del 2% no da para mucho.

—¿Habrá superávit este año?

—Espero que no, porque es muy difícil reclamar o pedir fuera si tienes superávit. Nosotros lo tenemos muy claro, queremos gastarnos el dinero que tenemos y que se note esa estructura. Lo dijo el rector en el Consejo de Gobierno, no podemos pedir más dinero para personal a la Junta si no nos gastamos el Capítulo 1. Tampoco queremos te-



Javier González Benito, en el Vicerrectorado de Economía. | ALMEIDA

“Espero que no haya superávit porque es muy difícil pedir más dinero a la Junta si no gastamos el dinero que tenemos. Dejar de gastar es perder oportunidades”

ner déficit, pero dejar de gastar dinero es perder oportunidades, esa es la filosofía actual. Al final es cierto que dependemos de restricciones presupuestarias y, aunque nuestra intención es configurar un Capítulo 1 para gastarlo, es cierto que hasta que no se aprueben los Presupuestos Generales del Estado no podemos sacar una plaza, así que cuanto más meses pasan, el profesorado nuevo cobra menos

nóminas. Mi estilo de programación o la construcción de este presupuesto se hace pensando en el 31 de diciembre del año que presupuesto, no me interesa saber lo que gastamos este año, sino la estructura que dejamos para el siguiente, que es la que te ata en el futuro.

—¿Hace falta un cambio en la política de financiación?

—Yo creo que el reparto del dinero a las universidades está todavía en modo crisis, así que tiene que cambiar un poco la mentalidad. Yo, más que de gastos, hablo de inversiones, de crear las bases para que haya un retorno que, obviamente, no buscamos que se produzca en términos económicos, pero sí que tenga un efecto social. Precisamente una de las cuestiones que caracteriza al presupuesto es que gran parte de las partidas están enfocadas para hacer cosas que realmente generen ingresos, todo está enfocado a conseguir mayores ingresos, y los que nosotros podemos gestionar principalmente son por matrículas y, claro, en un escenario en el que queremos que bajen los precios, la única posibilidad que tenemos es crecer en alumnos.

—Complicado ¿no?

—Todas las variables de nuestro alrededor llevan a pensar que vamos a perder alumnos en los próximos años pero el hecho de que en la Universidad de Salamanca se mantenga el número de estudiantes es un logro. Algunas de las modificaciones estructurales que se están haciendo, pienso que nos van a ayudar a crecer.

Más dinero para reparaciones, para financiar los centros y departamentos y para bibliotecas

R.D.L. | SALAMANCA

El presupuesto de la Universidad de Salamanca de 2018 ascenderá a 214.980.142 euros, lo que supone un incremento del 2,10 por ciento respecto al ejercicio anterior, que se situó 210.566.272 euros, según informó la institución académica el pasado 22 de marzo tras la sesión ordinaria del Consejo de Gobierno.

Entre las novedades de estas cuentas universitarias, las primeras del equipo rectoral que lidera Ricardo Rivero, destaca el incremento del 2% en las asignaciones

a centros y departamentos, después de varios años de congelación, así como “un incremento sustancial” de la dotación destinada al Programa de Acción Social (más de un 50% de incremento en la dotación a ayudas sociales de carácter general).

El vicerrector de Economía, Javier González Benito, detalla a LA GACETA algunas de las partidas más significativas de las cuentas. Por ejemplo, el dinero para reparación de infraestructuras generales pasa de 634.000 euros a cerca de 934.000 euros. Además, la parti-

Los fondos para reparación de infraestructuras generales pasa de 634.000 euros a cerca de 934.000 euros

da de financiación competitiva de centros y departamentos sube de 1 a 1,5 millones. “Queremos que estos incrementos se traduzcan en una renovación de los edificios para docencia e investigación, que estén en mejores condiciones”, hace hincapié el responsable de las cuentas universitarias.

En lo que se refiere a la financiación de los centros y los departamentos, los primeros recibirán algo más de 1,6 millones y las facultades, 720.000 euros, una subida del 2 por ciento que aunque puede resultar insuficiente está muy por

encima de la congelación de los años anteriores, tal y como indica González Benito.

Después de la inversión llevada a cabo el pasado año en las instalaciones deportivas de la Universidad de Salamanca, ahora el nuevo equipo rectoral quiere mejorar su buen mantenimiento aumentando dicha partida en más de 100.000 euros. Y lo mismo sucede con las bibliotecas, el vicerrector de Economía explica que se da cierta “holgura” al servicio ya que en años anteriores siempre había que hacer ampliación del crédito.

Y no se puede olvidar la apuesta por la acción social. González Benito subraya al respecto que las ayudas se dirigen a los empleados con las rentas más bajas así que “generan una mayor igualdad dentro de la Universidad”.